

La comprensión de textos informativos y académicos en estudiantes universitarios usuarios de redes sociales (2016-2017)

- ❖ **LESCANO, AIMÉ** | alescano@psico.unlp.edu.ar
- ❖ **LAMARQUE ANGELILLO, CAROLINA** | carolinalamarquea@gmail.com
- ❖ **FRERS, NATALIA** | nataliafrers@gmail.com
- ❖ **JULIO DEL CUETO** | jdelcueto@psico.unlp.edu.ar

LEPSE, Facultad de Psicología, UNLP, Argentina.

RESUMEN

El proyecto presentado en esta reseña tuvo como propósito principal determinar si existe relación entre la frecuencia y uso de redes sociales y el nivel de comprensión lectora de textos informativos y académicos en estudiantes universitarios de los primeros años de la Facultad de Psicología de la UNLP. Asimismo, fueron objetivos secundarios el elaborar un perfil sobre el uso de redes sociales e internet, un perfil sobre hábitos lectores (incluyendo aquí la autopercepción de dificultades en la lectura por parte de los alumnos) y uno de antecedentes educativos.

Esta investigación se enmarca conceptualmente en la teoría sociocultural, la perspectiva de la alfabetización académica y la psicolingüística cognitiva. A partir de estos tres enfoques, se considera a la lectura de textos, tanto informativos como académicos, y a la lectura llevada a cabo en redes sociales, como prácticas socioculturales, cada una de ellas con características definidas que involucran la puesta en marcha de procesos cognitivos específicos

Participaron de la investigación 100 estudiantes de primer año de la Facultad de Psicología de la UNLP, a quienes se les administraron tres instrumentos: un cuestionario ad hoc, que relevó datos sociodemográficos, hábitos lectores y uso de redes sociales; una prueba de screening destinada a evaluar el nivel de comprensión lectora de textos informativos; y una prueba de

screening destinada a evaluar la comprensión lectora de textos académicos. Los resultados parciales que aquí se presentarán son la consecuencia del relevamiento realizado a través de estos tres instrumentos. Cabe señalar que el screening académico utilizado sobre la muestra fue elaborado en el marco de este proyecto, considerando la especificidad de las prácticas de lectura y escritura en la universidad, las dificultades que presentan los estudiantes al momento de comprender textos académicos, y la ausencia de un instrumento que evalúe la comprensión lectora de textos específicos del contexto universitario.

A partir del análisis de los datos obtenidos en la ejecución del proyecto, se presentan algunos resultados preliminares. Con respecto a la asociación entre la intensidad en el uso de las redes sociales y el rendimiento en comprensión de textos informativos por parte de los estudiantes, no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre ambas variables. Con respecto al perfil de los estudiantes en cuanto a sus antecedentes educativos, el screening académico permitió demostrar la incidencia entre el máximo nivel de estudio alcanzado por los padres, así como también la incidencia de una propia trayectoria universitaria previa. Por último, se señala que, en tanto se trata de un proyecto recientemente finalizado, varios tópicos aún se encuentran en la fase de procesamiento de datos, como por ejemplo los vinculados con la autopercepción de las dificultades en la lectura por parte de los alumnos.

PALABRAS CLAVE: Comprensión lectora, Redes sociales, Evaluación, Screening informativo, Screening Académico.

1. INTRODUCCIÓN

En un contexto de condiciones problemáticas en la educación superior tales como la masividad y los altos índices de fracaso y de abandono en los primeros años de la carrera, se vuelve relevante abordar las problemáticas vinculadas con la comprensión lectora en la medida en que ésta resulta una habilidad fundamental para el acceso a la educación superior. La lectura es una de las prácticas más habituales en la vida universitaria y, a su vez, aprender a leer tal como se lee en la universidad es uno de los mayores obstáculos que debe sortear un alumno

que ingresa al nivel superior (Narvaja de Arnoux, 2002). Es a partir de nuestras prácticas como docentes universitarios en la Facultad de Psicología de UNLP, registrando las dificultades que los estudiantes presentan para la comprensión de textos académicos, que comprometen tanto la calidad del aprendizaje como la permanencia en la educación superior; que surge el interés por investigar los modos en que las formas de comunicación actuales afectan y/o se relacionan con las prácticas de estudio y su rendimiento.

La investigación aquí reseñada se enmarca en una preocupación presente desde el año 2008 en los equipos docentes de las asignaturas Psicología I y Psicología II de la Facultad de Psicología, UNLP. Allí se construyó un espacio de reflexión, problematización y producción en torno a las dificultades detectadas en la enseñanza, y el rendimiento de los alumnos en las diversas instancias de evaluación de las asignaturas (trabajos prácticos, exámenes parciales y exámenes finales). Entre los múltiples aspectos involucrados, se comenzó a indagar sistemáticamente sobre las habilidades de lectura y escritura académicas vinculadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje del ámbito universitario. Esta preocupación derivó en la creación de un proyecto de investigación en el marco del Programa Promocional de Investigación en Psicología dependiente del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UNLP, denominado *“Participación en redes sociales, uso de texto abreviado y comprensión lectora de textos académicos en estudiantes de primer año de la carrera de Psicología de la UNLP”* dirigido por el Prof. Julio Del Cueto durante el período 2014-2015. Dicho proyecto tenía como objetivo explorar las relaciones posibles entre el uso de redes sociales y las competencias lectoras de los estudiantes universitarios de primer año de la Facultad de Psicología. El proyecto presentado en esta reseña, *“La comprensión de textos informativos y académicos en estudiantes universitarios usuarios de redes sociales (2016-2017)”*, debe pensarse en continuidad con el proyecto antes mencionado, pero abordando temas y problemas no abordados con anterioridad. Dicho estudio indagó los siguientes tópicos: los hábitos lectores de los estudiantes de los primeros años de la carrera de Psicología, sus dificultades autopercibidas en la lectura, su nivel de comprensión lectora (discriminando aquí comprensión lectora de textos informativos y comprensión lectora de textos académicos), y por último, los usos, frecuencia e intensidad de uso de redes sociales. Asimismo, se propuso analizar la relación entre los tópicos mencionados.

Este proyecto se enmarca en una perspectiva que considera a la lectura de textos, tanto informativos como académicos, y a la lectura llevada a cabo en redes sociales como prácticas socioculturales, cada una de ellas con características definidas, que involucran la puesta en marcha de procesos cognitivos específicos, tales como el vocabulario, la memoria de trabajo, el monitoreo, la realización de inferencias y la supresión de interferencias. Esta concepción encuentra su fundamento en la teoría sociocultural, la perspectiva de la alfabetización académica y la psicolingüística cognitiva (Carlino, 2005; Pittard & Martlew, 2000; Téllez, 2004; T. A. Van Dijk, 2000).

La teoría sociocultural concibe a la lectura como una práctica sociocultural, una actividad aprendida *“por participación en las actividades de otros lectores y escritores e implica conocimientos implícitos y privados”* (Lerner, 2001, citado en Pérez Abril & Rincón Bonilla, 2013, p. 114). De esta manera, es posible considerar configuraciones particulares de la práctica lectora según los fines con que se la realiza, los conocimientos previos que requiere, los artefactos semióticos de mediación y los medios tecnológicos que se pongan en juego y el diverso grado de dominio sobre los mismos (Pérez Abril & Rincón Bonilla, 2013).

Los autores que defienden la perspectiva de la *“alfabetización académica”* sostienen que cada comunidad disciplinar posee sus propias prácticas discursivas, de modo que aprender una materia consiste en dominar sus formas características de leer, de escribir y de pensar, en dominar el modo especializado de utilizar el lenguaje en ese dominio de conocimiento (Carlino, 2003, 2005; Figueroa Sandoval, Aillon Neumann, & Salazar Provoste, 2012; Pérez Abril & Rincón Bonilla, 2013).

Desde la perspectiva de la psicolingüística cognitiva, se considera que la comprensión de textos escritos alude a la capacidad de arribar al significado global de un texto; que un lector comprenda lo que lee implica que ha podido realizar una elaboración sintáctica y semántica de las oraciones, una representación mental acerca del contenido del texto leído. Esta representación mental es una estructura coordinada y coherente, resultado de un proceso de la integración de la información explícita del texto con el conocimiento del mundo que posee el lector y las inferencias que realiza (Abusamra, Cartoceti, Raiter, & Ferreres, 2008; Abusamra, Ferreres, Raiter, De Beni, & Cornoldi, 2010; Ferreres, 2007; García Madruga, 2006; Sampedro

et al., 2011; Téllez, 2004). También juega un papel primordial en la comprensión, la capacidad de la memoria de trabajo para mantener y elaborar la información relevante del texto.

Por otra parte, en relación a la evaluación de la comprensión lectora, el presente proyecto ha retomado el modelo multicomponencial planteado por Abusamra y otros (2010) basado en De Beni, Cornoldi, Carretti & Meneghetti et. al. (2003), que incluye once componentes independientes nucleados en distintas áreas: contenido (esquema básico del texto, hechos y secuencias, y semántica léxica), elaboración (estructura sintáctica, cohesión textual e inferencias), habilidades metacognitivas (intuición del texto, flexibilidad y errores e incongruencias), jerarquía del texto y modelos mentales.

Con respecto a las redes sociales como espacios de lectura, Paul Gilster (1997) definió a la alfabetización digital como la capacidad de entender y usar información en múltiples formatos presentados a través de computadoras. Desde la aparición de este concepto, el interés académico por las relaciones entre las nuevas formas de comunicación, la alfabetización, la educación y el lenguaje ha ido en aumento. Las redes sociales son, en lo fundamental, “un espacio de escritura”, casi todas las actividades que en ellas se realizan suponen, como tecnología básica, a la lectura y la escritura.

En la medida en que la conversación escrita que se lleva a cabo en redes sociales posee convenciones propias, diferentes a las de la alfabetización formal, algunos investigadores han sugerido que las conversaciones vinculadas a las redes sociales podrían representar la creación de un nuevo tipo de lenguaje complementario a la escritura tradicional. Como características de las conversaciones llevadas a cabo en redes sociales, podemos señalar que son interactivas, como la conversación oral, pero se llevan a cabo a distancia (en el tiempo y/o en el espacio) haciendo uso de diversos “atajos” para expresar frases y emociones de manera resumida. Se caracterizan por el uso de abreviaturas, siglas y combinaciones de palabras y signos de puntuación propios. Dentro de esta escritura particular, también es frecuente el uso de mayúsculas y el alargamiento pragmático (repetir letras dentro de una palabra), como fenómenos que apuntan a imitar los cambios de intensidad y el énfasis en el discurso propio de la oralidad (Varnhagen, McFall, Pugh, Routledge, Sumida-MacDonald, & Kwong, 2010). En la actualidad las conclusiones sobre el impacto del uso de redes sociales en el aprendizaje son disímiles. Algunos autores consideran a las redes sociales como herramientas innovadoras,

potencialmente útiles para el aprendizaje y la enseñanza por ejemplo como redes de apoyo para el mejoramiento de la integración de los estudiantes universitarios en la cultura académica (Cuesta, Eklund, Rydin & Witt, 2016); otros, en cambio, sostienen que el uso de redes impacta negativamente sobre el aprendizaje. Por ejemplo, Kirschner & Karpinski (2010) han mostrado cómo los estudiantes que utilizaban redes sociales en simultáneo a actividades de estudio reportaban un aumento en los errores al procesar la información y un menor desempeño académico que quienes no utilizaban redes en simultáneo. Complejizando el panorama, Junco (2013) ha señalado la existencia de desigualdades digitales, vinculadas no con el tiempo de uso de redes sociales, sino con la forma de uso, en el sentido de que los usuarios que utilizan dicha red social para actividades comunicativas y de conexión con otros estudiantes, podrían estar más aventajados académicamente que aquellos que reporten el mismo tiempo de uso, pero con otros fines (Cotten, 2008; Junco, 2012a, b, citado en Junco 2013). Más allá de los hallazgos mencionados, en la actualidad no ha sido suficientemente indagado el impacto del uso intensivo de los nuevos medios tecnológicos en las habilidades necesarias para realizar una lectura comprensiva. Especialmente si se tiene en cuenta que para los jóvenes ingresantes a la universidad el uso de las redes sociales y diversas formas de comunicación interpersonal online (chat, SMS, WhatsApp, entre otros) forman parte de su realidad cotidiana. Hasta el momento, sólo un pequeño número de estudios se han centrado en las implicancias que el uso de redes sociales puede tener en la comprensión lectora de jóvenes que participan en un entorno educativo universitario, con lo cual esta indagación configura, en cierta medida, una novedad.

2. DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Participantes: participaron de la investigación 100 estudiantes de primer año de la Facultad de Psicología de la UNLP: 70 mujeres y 30 hombres.

Materiales: se utilizaron tres instrumentos. En primer lugar, un cuestionario ad hoc, construido con el objeto de relevar información sobre datos sociodemográficos, hábitos lectores y uso de redes sociales. En segundo lugar, una prueba de screening destinada a evaluar el nivel de

comprensión lectora de textos informativos. En tercer lugar, se elaboró en el marco del proyecto de investigación una prueba de screening con el objeto de evaluar la comprensión lectora de textos académicos.

El cuestionario ad-hoc, fue elaborado con el fin de obtener datos sobre la frecuencia e intensidad con que los participantes hacen uso de las redes sociales. A través de él se obtuvo información sobre el perfil sociodemográfico y educativo de los participantes, sus hábitos de lectura, la frecuencia e intensidad con que utilizan internet, el tipo de uso que hacen de las redes sociales, el tipo de dispositivo que utilizan para conectarse a internet, las redes sociales que más frecuentan y las diferentes prácticas de lectura que realizan en las mismas, entre otros datos.

Para la medición del nivel de comprensión lectora de textos informativos se utilizó una prueba de screening confeccionada por Sampedro, Ferreres, Abusamra, Otero, Casajús, y Cartoceti (2011). El instrumento consta de un texto breve en el que se describe el surgimiento del maratón y de 11 preguntas de opciones múltiples, cada una de ellas con 1 respuesta correcta, las otras 3 opciones ofician de distractoras. Las preguntas están dirigidas a indagar algunos de los componentes más relevantes del modelo multicomponencial de lectura de De Beni (Sampedro et al., 2011).

Al considerar la especificidad de las prácticas de lectura y escritura en la universidad, y las dificultades que presentan los estudiantes al momento de comprender textos académicos se consideró necesario elaborar un instrumento que evalúe la comprensión lectora de textos específicos del contexto universitario. Tomando como modelos el screening del Test Leer para Comprender (TLC) (Abusamra, Ferreres, Raiter, De Beni, & Cornoldi, 2010) se construyó un screening académico, esto es, un instrumento para evaluar la comprensión lectora de textos académicos en estudiantes universitarios. La prueba diseñada constó de un cuestionario de opciones múltiples, cada una de ellas con una respuesta correcta y tres distractoras. Las preguntas fueron elaboradas con el propósito de indagar algunos de los componentes más relevantes del modelo multicomponencial de lectura de De Beni (Sampedro et al., 2011), el cual constituye el fundamento teórico del screening. Como insumo textual, incluye un texto académico de características y grado de complejidad similares a la bibliografía que deben leer los alumnos para las asignaturas de primer año de

la Facultad de Psicología (UNLP), resultante de adaptación de la traducción de un fragmento del libro *Governing the soul*, de Nikolas Rose (1990).

Los instrumentos fueron administrados de forma presencial y grupal, en distintas comisiones de trabajos prácticos de la asignatura Psicología I, correspondiente al primer año de la carrera. Durante dicha administración, se informó a los participantes del propósito del estudio, se leyeron en voz alta las instrucciones y se respondieron las dudas de los participantes, cuando las hubo. En todos los casos el orden de administración ha sido siempre primero el cuestionario y luego el screening. Es importante destacar que durante la administración de la prueba los sujetos pudieron consultar el texto cuantas veces quisieran, ya que el mismo lo tuvieron presente hasta el momento de entregar el protocolo.

Análisis de datos: Se utilizó el programa SPSS 20 sobre la muestra probabilística no paramétrica realizada en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata.

Cabe aclarar que los resultados vinculados con el screening académico se encuentran actualmente en proceso de análisis, con lo cual se retoman aquí sólo los resultados del screening informativo.

La edad promedio de los sujetos de la muestra fue de 24.01 años, con una desviación estándar de 9.11, el 70% de la muestra estuvo compuesta por mujeres y el 30% restante por varones. Aquí, es necesario tener en cuenta que el porcentaje de mujeres que cursan la carrera es superior al de los hombres.

A partir del cuestionario autoadministrado, se buscó construir un perfil de usuario de redes sociales de los participantes, a partir del cual se obtuvo una media de utilización activa de redes sociales de casi cuatro horas diarias (225.83 minutos) con una desviación estándar de 272.07 minutos. La mayor parte de los participantes (81.8%) acceden en forma diaria o casi diaria a alguna red social, y dentro de ese grupo, el 51.5% accede incluso varias veces al día. Un porcentaje muy pequeño de la muestra informó acceder a redes sociales sólo una vez a la semana o menos (sólo el 4%).

En lo que atañe al rendimiento promedio de los sujetos en el screening informativo, se obtuvo como resultado una media de 7.96 (1.93).

Se analizó la relación entre la frecuencia de acceso a redes sociales y el rendimiento en el screening informativo con el estadístico no paramétrico H de Kruskal-Wallis. Los resultados muestran que no existen diferencias significativas en el rendimiento en el screening informativo entre los grupos con distinta frecuencia de acceso a redes sociales: $\chi^2(5, N = 97) = 4.54, p = .47$. Asimismo, al analizar la relación entre el rendimiento en el screening y el tiempo de participación en redes sociales, se observa que no existen diferencias significativas en los puntajes obtenidos por los sujetos pertenecientes a los grupos con tiempo bajo, medio y alto de conexión a redes sociales: $\chi^2(2, N = 98) = 1.09, p = .57$.

Por último, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para determinar si existe asociación entre los resultados del screening informativo y el tiempo en que los usuarios permanecen conectados a redes sociales. En relación a esto, los datos muestran que no existe asociación entre las variables medidas ($r = -.01, p = .92$).

3. CONCLUSIONES

En lo que respecta al perfil de uso de redes sociales, los resultados obtenidos muestran que, si bien los estudiantes dedican casi un cuarto de su jornada activa a la participación en redes sociales, su utilización no parece tener incidencia sobre su rendimiento en comprensión de textos informativos ya que no fue posible establecer la existencia de una relación estadísticamente significativa entre ambas variables (Del Cueto, Lescano, Lamarque Angelillo, Digiano, 2017).

En lo que respecta al perfil educativo de los participantes, una primera cuestión a destacar es que el 44% de los sujetos constituye la primera generación de universitarios en sus familias. Esta categoría comprende a los alumnos cuyos padres no han accedido a la educación universitaria. Por otra parte, un porcentaje significativo de los sujetos de la muestra (43%) manifestó haber estudiado otra carrera de nivel universitario o terciario, pero sólo el 15% la completó. El análisis cruzado de estos datos con el rendimiento en comprensión lectora mostró que no existe una relación estadísticamente significativa entre el máximo nivel de estudio alcanzado por los padres y el rendimiento del estudiante en el screening informativo. Sin embargo, sí se encontró una relación estadísticamente significativa entre el rendimiento en

comprensión lectora y la trayectoria académica previa del estudiante: aquellos alumnos con estudios universitarios previos tuvieron un rendimiento superior en el screening académico, que aquellos que estaban transitando su primera experiencia universitaria. (Malagrina, Frers, González Blázquez y Machado, 2017).

Cabe señalar, que en tanto se trata de un proyecto recientemente finalizado, varios tópicos aún se encuentran en la fase de procesamiento de datos, como por ejemplo los vinculados con la autopercepción de las dificultades en la lectura por parte de los alumnos.

Como reflexión final, es dable considerar al proceso de comprensión lectora como una habilidad compleja intervenida y determinada por diversas variables en diferentes momentos del desarrollo de una persona. Asimismo, consideramos importante destacar que, a partir de los resultados de la presente investigación, podrían diseñarse nuevas estrategias de intervención en el ámbito educativo universitario destinadas a potenciar el desarrollo de la comprensión lectora. Por último, cabe señalar que el equipo de investigación que integra el presente proyecto se encuentra dedicado actualmente al trabajo en la validación del screening, construido en el marco del proyecto, para la evaluación de la comprensión de textos académicos. Dicho instrumento permitiría detectar con facilidad aquellos aspectos de la comprensión lectora en los cuales los estudiantes universitarios requieren más apoyos y/o estrategias de intervención.

BIBLIOGRAFÍA

Abusamra, V., Cartoceti, R., Raiter, A., & Ferreres, A. (2008). "Una perspectiva cognitiva en el estudio de la comprensión de textos". *Psico*, 39 (3), 250-259.

Abusamra, V., Ferreres, A., Raiter, A., De Beni, R., & Cornoldi, C. (2010). "Test Leer para Comprender TLC: evaluación de la comprensión de textos". Buenos Aires: Paidós.

Carlino, P. (2005). "Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Coll, C., & Monereo, C. (Eds.) (2008). "Psicología de la educación virtual. Aprender y enseñar con las Tecnologías de la Información y la Comunicación". Madrid: Morata.

- Cuesta, M., Eklund, M., Rydin, I. & Witt, A.K. (2016). "Using Facebook as a co learning community in higher education". *Learning, Media and Technology*, 41(1), 55-72.
- Del Cueto, J.; Lescano, A.; Lamarque Angelillo, C.; Digiano, A. (2017). "Comprensión de textos informativos en estudiantes universitarios usuarios de redes sociales". En: *Memorias del VI Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología, UNLP*.
- Ferreres, A. (2007). "Evaluación de las alteraciones de la lectura". En D. Burín, A. Drake, & P. Harris, (Comp.) *Evaluación Neuropsicológica en Adultos* (págs. 1-14). Buenos Aires: Paidós.
- Figuroa Sandoval, B., Aillon Neumann, M., & Salazar Provoste, O. (2012). *Avances hacia la comprensión del fenómeno de la alfabetización académica hipertextual en el contexto de formación docente. UNIVERSUM*, 1(27), 55-70.
- Gárate Larrea, M. (1994). "La comprensión de cuentos en los niños. Un enfoque cognitivo y sociocultural". Madrid: Siglo XXI.
- García Madruga, J. A. (2006). "Lectura y conocimiento". Barcelona: Paidós
- Gilster, P. (1997). "Digital Literacy". New York: Wiley and Computer Publishing.
- Junco, R. (2013). "Inequalities in Facebook use". *Computers in Human Behavior*, 29, 2328–2336
- Kirschner, P. A & Karpinski, A.C. (2010). "Facebook and academic performance". *Computers in Human Behavior*, 26, 1237–1245.
- Litwin, E., Maggio, M., & Lipsman, M. (Compiladoras) (2005). "Tecnologías en las aulas. Las nuevas tecnologías en las prácticas de la enseñanza. Casos para el análisis". Buenos Aires: Amorrortu.
- Malagrina, J., Frers, N.; González Blazquez, D., Machado F. (2017). "Comprensión lectora en la universidad, complejidad, historicidad y tradición educativa". En: *Memorias del VI Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología, UNLP*.
- Pérez Abril, M., & Rincón Bonilla, G. (Coords.) (2013) "¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país". Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Pittard, V., & Martlew, M. (2000). "La cognición situada socialmente y la cognición metalingüística". En M. Milian & A. C. (Comps.), *El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura* (pp. 105-134). Buenos Aires: Homo Sapiens.

Sampedro, B., Ferreres, A., Abusamra, V., Otero, J., Casajús, A., & Cartoceti, R. (2011). "Evaluación de las alteraciones de la comprensión de textos en diferentes tipos de lesión cerebral". *Neurología Argentina*, 3 (4), 214-221

Téllez, J. A. (2004). "La comprensión de los textos escritos y la psicología cognitiva". Madrid: Dykinson.

Van Dijk, T. A. (2000). "El estudio del discurso". En T. A. V. D. (Comp.), *El discurso como estructura y proceso* (pp. 21-65). Barcelona: Gedisa.

Varnhagen, C., McFall, P., Pugh, N., Routledge, L., Sumida-MacDonald, H., & Kwong, T. (2010). "lol: new language and spelling in instant messaging". *Reading and Writing*, 23, 719-733.